

Tradición e innovación durante el II milenio A.N.E en el tramo medio del Guadalquivir: I. Los rituales funerarios

Tradition and innovation along the 2nd Millennium B.C. in the Central Guadalquivir region: I. The funerary rituals

José C. Martín de la Cruz. Universidad de Córdoba. Grupo PAI HUM 262. ch1macrj@uco.es
Juan M. Garrido Anguita. Investigador. Grupo PAI HUM 262.

Recibido 15/06/2015
Aceptado 20/09/2015

Resumen

Una cultura debe contener un conjunto de items normalizados que nos permitan reconocerla en su extensión territorial, y por sus cambios, establecer su secuencia interna. Con este argumento trataremos los yacimientos arqueológicos, ya clásicos en el valle bético; en este trabajo valoraremos las necrópolis y analizaremos en otro momento la secuencia de los poblados, durante el II milenio a.C., empleando como criterio organizador la cronología, fundamentalmente la absoluta, cuando ello sea posible.

Palabras clave: Prehistoria Reciente; Necrópolis; II milenio a.C.; Valle bético.

Abstract

Ancient cultures must hold an ensemble of normalized items, which allow us to locate it in its territorial area and, leaning on its changes, to establish its sequence. According to this argument we will consider main archaeological sites in Andalusian Valley. In this essay we will assess necropolis and analyze the village's sequence during II B.C. using dating as organizing criteria, absolute dating when possible.

Key words: Recent Prehistory; Necropolis; 2nd millennium B.C. Guadalquivir Valley.

1. ¿DÓNDE ESTAMOS?

Los intentos de establecer una secuencia interna en las comunidades que habitaron el valle del Guadalquivir durante el III milenio a. C., han sido numerosos, y nosotros mismos somos responsables de alguno de ellos. Sin embargo también es cierto que ninguna de las propuestas se ha consolidado, por lo que alguna insuficiencia teórica, de contenido o de mala (intencionada o desafortunada) lectura tienen, todo ello hace que sigamos planteando los mismos problemas que a principios de los años noventa (Aubert, 1989), por lo que no vamos a insistir en la misma recurrencia argumental.

Una cultura que se desarrolla en un territorio determinado debe presentar alguna forma de normalización en sus estrategias productivas, en el modelo de ocupación del territorio y en su forma de entender y expresar la muerte; actuando como acelerador de cambios las alteraciones en el modelo productivo, en la tecnología, en la densidad de población y, en menor medida, los producidos por las actividades comerciales y/o de intercambio a la escala que sea. En la medida que estas recurrencias se perciben en distintos lugares, pero dentro de un contexto comarcal, medioambiental, tecnológico, económico, cronológico semejante y cercano, percibimos la extensión

de la cultura, el espacio en el que gravita, e identificamos a sus componentes por la comunidad de normalizaciones.

Aunque la documentación arqueológica que se posee sea escasa y fragmentaria no debemos renunciar a plantear aquellas propuestas que se alcancen de acuerdo con el marco teórico que sostiene la toma de datos y la interpretación, sin olvidar el impacto de un determinado desarrollo tecnológico, la rentabilidad del entorno físico y su demografía (tanto vivos como muertos) que, aceptando que las ocupaciones humanas no se deben al azar, consiguen definir un modelo de ocupación y proyección sobre el territorio, en el que se percibe la huella antrópica.

Bajo esta reflexión queremos plantear nuestro texto y comenzamos con interrogaciones obligadas:

¿Qué ocurre en la cuenca media del valle del Guadalquivir durante el II milenio a.C.? Existe o no un grado de normalización en la documentación arqueológica, referida a poblados o necrópolis, así como al de su repertorio vascular y otros restos arqueológicos, que nos permita diferenciar distintos procesos culturales durante el II milenio a.C.?. Contamos con un grave inconveniente como es la falta de excavaciones en extensión, así como que la mayor parte de la documentación procede de cortes estratigráficos y el riesgo de valorar como un todo lo que solo es una mínima parte del conocimiento sobre un determinado lugar, a lo que añadir, también, una carencia crónica de series de cronología absoluta. Pero aún hay otro problema añadido más grave aún, por lo manipulable, gran parte de la documentación que habitualmente se emplea procede de prospección arqueológica y, a pesar de los esfuerzos de muchos investigadores en explicitar extensamente su marco interpretativo, resulta de una candidez extrema la interpretación de los resultados tomando la tipología como único criterio de valoración cronocultural. Y la estadística aplicada a dar mayor verosimilitud a las recogidas superficiales, en la mayor parte de los casos, es puro entretenimiento.

Tanto el medio de investigación, como el recurso organizador de los resultados, aplicado ampliamente en el valle del Guadalquivir, hizo que el reconocimiento de materiales de tipología calcolítica, los colocásemos en el “cajón” del III milenio a. C., y aquellos otros que conocíamos bien propios del broce final, los colocásemos en el “cajón” desde finales del II milenio a. C., creando así un vacío poblacional artificial durante gran parte del II milenio a.C. en el valle bético. Pero nosotros no creemos en tal vacío, el problema es de orden, de colocar la documentación en su sitio, para que un determinado conjunto de ítems arqueológicos no sirva, al tiempo, en un caso para confirmar, deshacer o desautorizar otras propuestas.

Por ello, para comenzar a poner orden deberemos organizar la exposición de sus evidencias en sentido cronológico cuando eso sea posible. Comenzaremos con la documentación relativa a los enterramientos fechados desde el tránsito del III al II milenio hasta el paso del II al I milenio a.C.

2. LA DOCUMENTACIÓN Y SU DIVERSIDAD

Antes de continuar queremos aclarar que no valoraremos los testimonios funerarios que se localicen fuera del área geográfica del valle del Guadalquivir, así, no trataremos el conjunto relacionado con el Bronce del Suroeste, ni el conjunto de cistas de la sierra de Huelva (Schubart, 1974; Schubart, 1975; Amo, 1975; García Sanjuán, 1998; Tovar *et al.*, 2014), y en el caso de la necrópolis de Alcaide, trataremos la sepultura 14, por contener información cronológica del mayor interés. (Mapa 1)

1. En primera instancia valoraremos los siguientes casos porque, tanto por tipo de contenedor, rito de enterramiento como por ajuares, parecen ser los más antiguos: la Veleña (Cabra, Córdoba), (comentaremos la existencia de una antigua sepultura también en Cabra), la Calva (Santaella, Córdoba), Alcaide (Antequera, Málaga), Cerro de las Aguilillas (Ardales-Campillos, Málaga), los Algarbes (Tarifa, Cádiz), el hipogeo 1 de las Cumbres (Castillo de Doña Blanca, Cádiz), Fuente de Ramos (Puerto Serrano, Cádiz) y citaremos el caso de Jimena de la Frontera (Vejer de la Frontera, Cádiz) (Tabla 1-2).

En la Veleña se practica el enterramiento colectivo en cueva artificial (García, 1983), documentándose entre veinticinco y treinta individuos inhumados, (su investigador lo data en el 2000 a. C.). En el ajuar se documentan once cuchillos de sílex (en un posterior estudio sólo se encontraron nueve (Delgado y Vera, 1996:40) , una punta de flecha, un hacha y una azuela pulimentadas, una cuenta de collar de azabache y una escudilla de carena baja (García, 1983:49-50). En las cercanías de Cabra, también existe la noticia del descubrimiento de una cueva artificial donde se hallaron gran número de cuchillos de sílex y algunas hachas pulimentadas (Nieto, 1959: nota 22).

La cámara funeraria de La Calva (Santaella, Córdoba), corresponde a un enterramiento colectivo de inhumación en cueva artificial con probable entrada de pozo, donde su investigador distingue un mínimo de veinte individuos, cuyos restos aparecieron sin conexión anatómica barajando la posibilidad de que fuesen enterramientos secundarios (Godoy, 1987:130). La cronología relativa estimada para La Calva oscila desde finales del

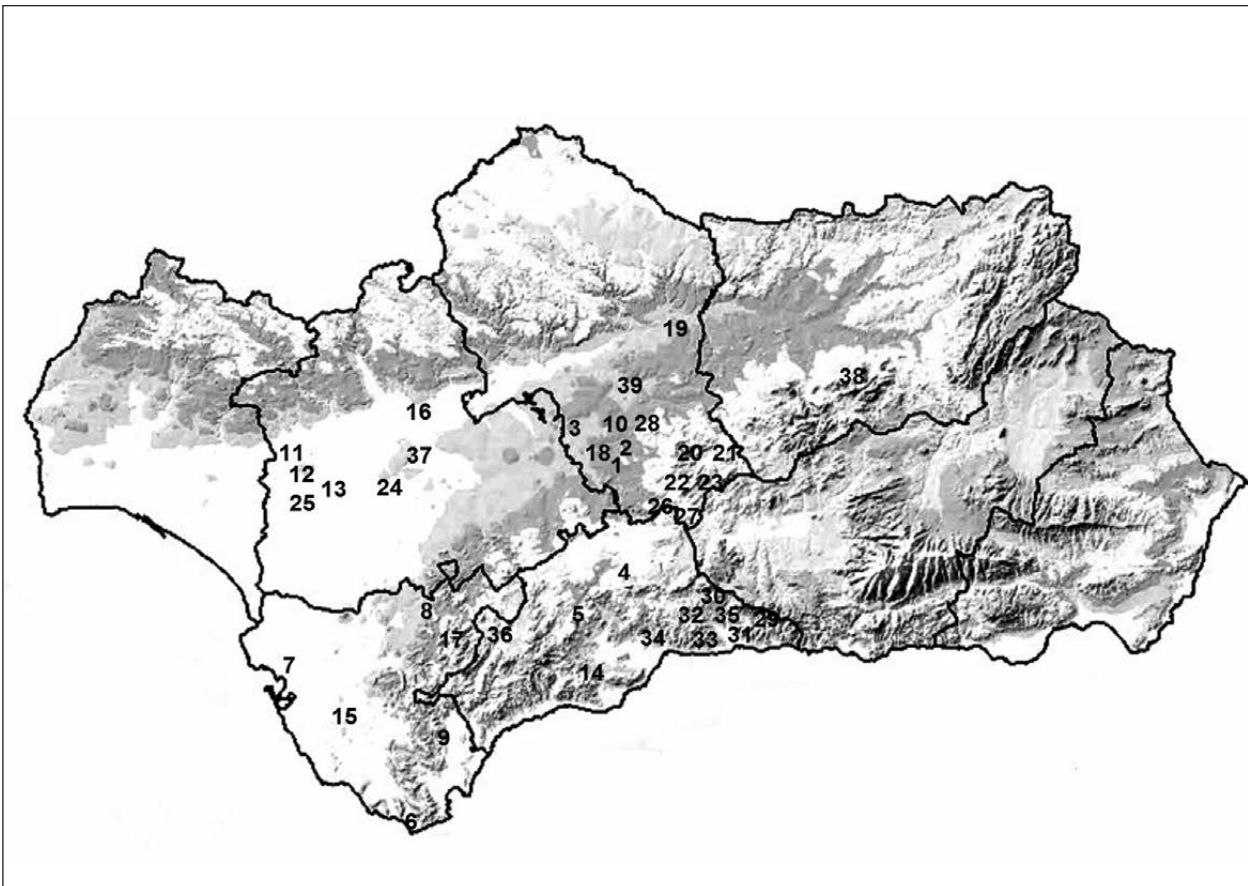


Fig. 1. Necrópolis en el tramo medio del Guadalquivir. La Veleña (Cabra, Córdoba); 2. sepultura de Cabra (Cabra, Córdoba); 3. La Calva (Santaella, Córdoba); 4. El Alcaide (Antequera, Málaga); 5. Cerro de las Aguilillas (Ardales-Campillos, Málaga) 6. Los Algarbes (Tarifa, Cádiz). 7. Hipogeo 1 de las Cumbres (Castillo de Doña Blanca, Cádiz); 8. Fuente de Ramos (Puerto Serrano, Cádiz); 9. Jimena de la Frontera (Vejer de la Frontera, Cádiz); 10. Montilla (Córdoba); 11. SE-B (Gerena, Sevilla); 12. SE-K (Gerena, Sevilla); 13. Jardín de Alá (Salteras, Sevilla); 14. Llano de La Virgen (Coín, Málaga); 15. Berruoco (Medina Sidonia, Cádiz); 16. Setefilla (Lora del Río, Sevilla); 17. El Almendral (El bosque, Cádiz); 18. Cerro del Castillo (Monturque, Córdoba); 19. Llanete de los Moros (Montoro, Córdoba); 20. Cueva del Pirulejo (Priego de Córdoba, Córdoba); 21. Cueva de la Detrita (Priego de Córdoba, Córdoba); 22. Los Cortijillos de la Sierra (Priego de Córdoba, Córdoba); 23. Huerta Anguita (Priego de Córdoba, Córdoba); 24. El Gandul (Alcalá de Guadaira, Sevilla); 25. N. de Chichina (Sanlúcar la Mayor, Sevilla); 26. Camorro de la Isla (Rute, Córdoba); 27. N de Valdearenas (Iznájar, Córdoba); 28. Laderón (Doña Mencía, Córdoba); 29. C. Negreta (Alcaucin, Málaga); 30. C. Alcolea (Periana, Málaga); 31. C. Gonzalo (Colmenar, Málaga); 32. C. Asperonales (Viñuela, Málaga); 33. Peña Hierro (Cútar, Málaga); 34. L. Animas (Málaga); 35. S. del Hacho (Periana, Málaga); 36. Haza de la Sierra (Sierra Malaver, Málaga). 37. Carmona (Sevilla). 38. Cerro Alcalá (Torres, Jaén). 39. Ategua (Córdoba).

III milenio hasta la primera mitad del segundo milenio a.C. (Godoy, 1987:130). En el Nicho C, se registró una cazuela carenada bruñida, un cuenco campaniforme, un puñal de cobre con empuñadura de lengüeta, dos puntas de flecha tipo Palmela, un brazal de arquero y un fragmento de vaso carenado (este último elemento el autor lo considera intrusivo en un enterramiento colectivo) (Godoy, 1987:130).

El Hipogeo 14 de la necrópolis de Alcaide correspondiente al grupo de hipogeos con corredor de acceso. Esta sepultura megalítica se vació y reutilizó con motivo de un enterramiento colectivo durante la Edad del Bronce. Se encontraron restos de, al menos, treinta y dos individuos con un

claro sesgo de inhumaciones infantiles y un reparto equitativo entre ambos sexos en los adultos. Las dataciones absolutas confirman su adscripción al segundo milenio a.C., con una cronología antigua (CNA-2275) de 3475 ± 40 BP, siendo sus intervalos 1878-1746 A.C. (1 σ BC 68.2%) 1895-1690 A.C. (2 σ BC 95.4 %) equivalente a una media calibrada 1800 A.C. y la más reciente (CNA-2276) de 2945 ± 40 BP, con unos intervalos de 1220-1060 A.C. (1 σ BC 68.2%) 1263 -1023 A.C. (2 σ BC 95.4 %) equivalente a una media calibrada 1150 A.C., lo cual demuestra su uso prolongado en el tiempo (Tovar *et al.*, 2014:138-139), que puede estar indicándonos que se tratan de enterramientos individuales en una estructura

Tabla 1¹

Yacimiento	E	A	P	H/CU	PP/PG	F	ES/Es	L/C	BA	PF	HP	AZ	C.C/M/PE	CO	D	AR/P/LM	BR	AN	CE	CE.C	Cronología
Veleña. Colec. Cueva art								11L		1	1	1							1P		2000 a. C
La Calva. Colec. Nicho C. Cueva art			1L		2PP				1										2P	1P	Fines III -1ª mitad II mil. a. C..
Hipogeo 14 Alcaide.				1H									1	2					Varios		1800-1150 cal.med AC
C. Aguillillas. Tumba 4 Colec Cueva art					2 Pu					1									Varios		II milenio a.C.
Algarbes. Individ.1-2. Cueva art								27L 1A		4	10								16P		Edad del Bronce
Algarbes, Ind. 3. Cueva art																			1F		Edad del Bronce
Algarbes, Colectivo. 5. Cueva										2sílex			52 v;12 c.			2LM oro		1 oro	4P		E. Bronce
Algarbes, 6. Cueva								1L													E. Bronce
Algarbes, 8. Cueva			1					1L		5 ped.									20F		E. Bronce
Algarbes, 9. Cueva										2sí;1ped											E. Bronce

Ajuares: E. Espada; A. Albarda; P. Puñal (L: Lengüeta); H/CU. Hoz Metal/ Cuchillo (O: Objeto de cobre); PP/PG. Puntas de Palmela/Punta tipo Pragança (PU: punta metálica/Pu: punzón); F. Fibula; ES/Es. Escoplo/Espiral; L/C. Láminas líticas (A: Alabarda D: Diente de hoz). Cristales de Cuarzo; BA. Brazal de Arquero; PF. Puntas de Flecha; HP. Hacha Pulimentada; AZ. Azuela; C.C/M/PE. Cuentas de collar/Malacofauna/Peine; CO. Colgante; D. Diadema; AR/P/LM. Aro/Pendiente/Lámina BR. Brazalete; AN. Anillo; CE. Cerámica (P:Pieza; F:Fragmentos). CE.C. Cerámica Campaniforme.

¹ Con el objetivo de no aumentar las tablas no se han incluido los enterramientos que no han aportado ajuar.

funeraria antigua, que sigue manteniendo su carácter religioso a través del tiempo, o, al menos, que no se trata de un enterramiento colectivo sensu stricto. Entre los restos recuperados del ajuar se encuentra el fragmento de una posible hoz realizada en bronce (Sn > 8%), dos colgantes hechos con piedra pulimentada (Tovar *et al.*, 2014:Fig. 7: 7 y 9) y una cuenta de collar tubular también de piedra pulimentada (Tovar *et al.*, 2014: Fig. 7: 8).

En el Cerro de las Aguillillas (Ardales-Campillos, Málaga), se excavaron siete estructuras funerarias, seis de ellas labradas en la roca de arenisca (cuevas artificiales). En general poseen un corredor de acceso hacia una antecámara (2 y 4) y cámara con tendencia circular con nichos tanto en la antecámara como en la cámara. La estructura 6 es una construcción megalítica de cueva semiartificial (Espejo *et alii*, 1994:19). De la estructura 7 sólo se conserva la planta irregular de la cámara y un pequeño canal de desagüe (Ramos *et alii*, 1994:358-360; Espejo *et alii*, 1994:17-19). Según los excavadores, sólo las tumbas 4 y 5 ofrecen fiabilidad de la disposición de los enterramientos y del rito (Ramos *et alii*, 1994:359-360; Espejo *et alii*, 1994:20-22). Procediendo sólo a la descripción de la tumba 4, la cual posee un único nivel de enterramiento colectivo, con varios restos humanos y disposición de los cráneos entre las piedras. Asociado a cada cráneo, un cuenco de

cerámica, escudilla de casquete esférico y semiesférico, así como algunos picos, y en un caso dos punzones de cobre arsenicado de sección central cuadrangular y distales subcirculares (Ramos *et alii*, 1998:160-161). De industria lítica tallada destaca un tipo de punta de flecha foliácea de retoques planos y base cóncava. También se constatan 5 cuentas de collar de malacofauna (Espejo *et alii*, 1994:21).

En la necrópolis de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz) aparecieron once sepulturas en cuevas artificiales excavadas en la arenisca del cerro. Posac, adscribe dicha necrópolis a la Edad del Bronce y afirma que estamos ante un yacimiento de larga duración (Posac, 1975:119). Entre el ajuar descubierto en la sepultura 1 (individual) se hallan dieciséis vasijas fragmentadas, una alabarda de sílex, veintisiete cuchillos de pedernal, cuatro puntas de flecha de pedernal con aletas y base cóncava y diez hachas de piedra pulimentada. En la sepultura 3 aparece un fragmento de cerámica rodado. En la sepultura 4, colectiva, no se registra ajuar. Durante la excavación de la sepultura 5 se documentaron cuatro objetos cerámicos, dos puntas de flechas de sílex, un anillo de oro formado por un hilo de sección circular enroscado en tres espirales, dos fragmentos de lámina de oro decoradas con líneas horizontales y verticales, cincuenta y dos cuentas discoidales de valvas de moluscos, doce cuentas de collar cuadradas, dieciséis cuentas en forma de triángulo isósceles, once piezas

prismáticas, tres piezas de cabeza discoidal y cuerpo en forma de triángulo isósceles, dos objetos en forma de glante o bellota, dos esferillas perforadas, un objeto en forma de arco de círculo con los extremos perforados, una pieza fragmentada, una plaquita rectangular con decoración incisa en forma circular y un punto en el ángulo superior y un objeto cilíndrico cuya forma recuerda a un botón. En la sepultura 6 apareció un cuchillo de pedernal. La sepultura 7 fue reutilizada en época romana. Entre el ajuar de la sepultura 8 se hallaron veinte fragmentos cerámicos, dos de ellos pertenecen a una pieza con decoración incisa con líneas paralelas en zig-zag con un fino reticulado, cinco puntas de flecha en pedernal de base cóncava y aletas, y un puñal o alabarda de bronce con dos agujeros para la inserción de clavos de sujeción. El ajuar encontrado en de la sepultura 9 estaba compuesto por tres puntas de flecha de sílex y cuatro cuentas de collar discoidales con perforación central. Las sepulturas 10 y 11 se hallaron vacías.

Con motivo de la limpieza del complejo arqueológico descubierto por Posac, se hallaron dos nuevas estructuras y se procedió a su excavación de urgencia (Mata, 1993). Así, a ocho metros al Oeste de la sepultura 7, se localizó la estructura 33 H-1 (cueva artificial), la cual sólo conservaba el nivel de enterramiento. Los restos óseos humanos pertenecían al menos a dos individuos y un ajuar compuesto por trece vasijas, cuatro puntas de flechas, un hacha pulimentada, tres láminas de sílex y un peine de hueso (Mata, 1993; 1998; Lorenzo, 1998). En la ladera suroeste se descubre la cueva artificial núm. 1A, muy bien conservada, consta de tres recintos. Los restos óseos humanos muy fragmentados no permitieron estimar el número de individuos. De los materiales cerámicos destacan un cuenco campaniforme de paredes rectas y ónfalo en la base, la decoración de la zona central está compuesta por dos grupos de siete líneas horizontales y, en medio dos líneas quebradas impresas con ruedecilla. Otro fragmento de vaso como el mismo tipo de decoración y dos galbos con decoración incisa. Cerámicas sin decoración como son cuencos de casquete esférico, tres vasijas de formas bicónicas con bordes ligeramente engrosados, ollas de borde entrante y forma globular, platos de borde engrosado. Entre la lítica destaca una punta foliácea con aletas y base cóncava y una pequeña placa de arenisca perforada en un extremo. De los restos malacológicos sólo se encontraron un pecten y un fragmento de concha perforada (Mata, 1993; 1998; Lorenzo, 1998).

El hipogeo 1 de las Cumbres (Castillo de Doña Blanca, Cádiz), fue descubierto en 1987, excava-

do en la roca calcarenita constitutiva de la Sierra de San Cristóbal. A esta cueva artificial se accedía bajando dos escalones y atravesando un corredor, llegando a un pequeño patio que precedía a la cámara principal y a otra secundaria. La cámara es circular de paredes ligeramente convexas, en la pared de fondo se excavó un nicho, el techo es plano y se sostiene en el centro por un pilar tallado en la roca. Según su investigador, los elementos que contiene pueden fecharlo en el período de transición de Cobre/Bronce o en los comienzos del Bronce (Ruiz Mata, 1995: 260-263; Ruiz Mata y Pérez, 1995: 114-115). Aunque el enterramiento ha sido expoliado desde la antigüedad hasta época moderna, siendo imposible reconstruir la posición de los cadáveres y de los ajuares, aún se conservaba, pegado al suelo un ajuar metálico de bronce de gran interés (Ruiz Mata y Pérez, 1995: 114). Entre el material cerámico se halló un fragmento de cuenco de borde aplanado con decoración campaniforme puntillada y otro cordado, junto a una cazuela carenada con decoración de retícula bruñida interior. Sin decoración se encuentran cuencos semiesféricos de borde incurvado y reentrante, vasos carenados de cuellos estrangulados y botellas y cuencos con ligera carena. Los restos de metal encontrados lo conforman 2 cuchillos pequeños, uno de hoja curvada y dos remaches de plata para su empuñadura y otro recto de filos aguzados y serrado con cuatro remaches de plata para el empuñadura. Ruiz Mata nos adelanta que son formas del Cobre pero su composición parece de bronce. También aparecen varios punzones de sección cuadrangular en la parte inferior y circular en la superior, 1 collar de cuentas grandes bicónicas de plata, alabastro, márfil o hueso, malaquita, etc., espirales de plata con sección cuadrangular, 1 pendiente de plata de sección cuadrangular, 1 pendiente de bronce, 2 aretes pequeños de oro y 1 brazal pequeño de arquero hecho en piedra. Se trata pues de un enterramiento colectivo (20-25 individuos), de un momento final del Cobre cuyos materiales metálicos son ya de bronce, y las cerámicas ofrecen las formas características de este momento en el Bajo Guadalquivir, que fecha entre los siglos XVII – XV a.n.e. (Ruiz Mata, 1995: 260-263; Ruiz Mata y Pérez, 1995: 114-115).

En la Ermita del Almendral se dio a conocer la existencia de las cuevas de la Fuente de Ramos (Puerto Serrano, Cádiz), excavándose todas. Esta necrópolis se data según sus excavadores en el Bronce Antiguo, hallándose una serie de enterramientos colectivos en cuevas artificiales o hipogeos. En total se descubrieron siete, aunque no se descarta la existencia de más, dos de ellas se sitúan en la Ermita del Almendral (Bueno, Ruiz Gil y

López Rosendo, 1999: 50-52; López Rosendo, 2002; Bueno, 2003: 43-61; 2005). Todos los enterramientos tienen la misma morfología: corredor o pasillo, cámara central y nichos laterales u hornacinas. El expolio y los trabajos agrícolas dieron cuenta de la gran mayoría de ellas, recuperándose en el hipogeo 1 los siguientes materiales cerámicos: 2 fragmentos de vasos globulares, 1 peine de hueso, 2 cuencos hemiesféricos de borde exvasado, 7 fragmentos de cuencos hemiesféricos invasados y 4 fragmentos de cuencos carenados. El material lítico encontrado fue 1 diente de hoz, 1 hoja de talla a presión y 1 raspador. Los restos óseos humanos encontrados no permitieron calcular el número exacto de individuos, ni la causa de mortalidad, ni el sexo y edad de los enterrados (Bueno, Ruiz Gil y López Rosendo, 1999: 50-52; López Rosendo, 2002; Bueno 2003: 43-61; 2005).

A pesar de la falta de cronología absoluta, a excepción de Alcaide 14, en todos los conjuntos mencionados, los autores defienden una cronología del paso del III al II milenio o claramente del II milenio a.C., y en todos se conjuga la idea de enterramiento colectivo, con estructuras construidas al efecto, caso de la Veleña, Calva, Algarbes, Hipogeo 1 de las Cumbres, Cerro de las Aguilillas y Fuente Ramos o reutilizadas a lo largo del tiempo, como el Hipogeo 14 de Alcaide. En muchos casos los ajuares son muy escasos y no se asocian fácilmente con los enterramientos, pero la existencia de puntas de flecha, industria laminar de gran formato, puñales de lengüeta, campaniforme y adornos en oro, nos llevan a proponer una cronología de tránsito entre el III y II milenio a.C., de acuerdo con la datación de los autores correspondientes, y al menos hasta mediados del II milenio a.C. según sugiere la cronología del hipogeo 14 del Alcaide (CNA-2276: 2945±40 BP. cal. intv. 1263 - 1023 A.C. (2 σ BC 95.4 %) equivalente a una media calibrada 1150 A.C).

Respecto a la morfología de las estructuras funerarias, las reuniremos en función del acceso, presencia o ausencia de antecámara, la planta de la cámara, así como la presencia o no de nichos. El acceso a la estructura funeraria puede ser: horizontal, a través de un corredor o pasillo (Hipogeo 14 de Alcaide, estructuras 1 y 2 del Cerro de las Aguilillas y los hipogeos de Fuente Ramos); vertical, a través de pozo o silo (probablemente la Veleña, la Calva, la sepultura 10 de los Algarbes, el Hipogeo 1 de las Cumbres y Jimena de la Frontera (Vejer de la Frontera, Cádiz) (Nieto, 1959: nota 23) o acceso lateral (sepulturas 4 y 5 de Los Algarbes). Antes de llegar a la cámara, podemos encontrar una antecámara de planta rectangular (estructuras 2 y 4 Cerro de las Aguilillas)

o es inexistente (como es el caso del resto de las estructuras funerarias estudiadas). La planta de las cámaras en todos los casos tiende a ser circular. En algunas estructuras se excavan en la roca nichos (la Calva, el Hipogeo del Alcaide, estructuras 1, 2, 3, 4 y 5 del Cerro de las Aguilillas, los hipogeos de Fuente Ramos y el Hipogeo 1 de las Cumbres), en otras no (La Veleña y las sepulturas de Los Algarbes). Como peculiaridades, la sepultura 7 y la cueva artificial 1A de Los Algarbes constan de tres recintos casi circulares, techos casi planos (los que se conservan) y acceso a la última sala mediante puerta rectangular. La estructura 6 del Cerro de las Aguilillas es una construcción megalítica de cueva semiartificial. Por último, en el Hipogeo 1 de las Cumbres, el techo de la cámara se sustenta en la zona central por un pilar de una pieza tallado al tiempo que la cámara.

2. En Montilla (Córdoba) se produjo un hallazgo casual mientras se desarrollaban las labores de labranza, aparecieron objetos que componían el ajuar de un enterramiento individual. Asociados a unas lajas de piedra se hallaron restos óseos humanos, cerámica (posteriormente desapareció), una diadema, dos brazaletes laminares de oro, un gran puñal de lengüeta y cuatro puntas de Palmela (Cabré, 1915-1920:540; Schubart, 1971:207; Perea, 1991:64). Este enterramiento de atribución campaniforme, debe corresponder a la misma fase cultural, pero sin posibilidad de comprobación cronológica, como ocurre con el conjunto de campaniformes de la Campiña Cordobesa (López Palomo, 1998) por lo que no podemos confirmar si tienen una atribución cultural campaniforme calcolítica, o posterior, como una perduración simbólica, étnica, significativa, etc., durante el segundo milenio a. C. (Martín de la Cruz, 2010:73-76. Lam. XXVII-XXXI).

Tanto el ajuar de la cista de Montilla como el resto de campaniformes de la campiña cercana, procedentes con toda probabilidad de enterramientos, dibujan un poblamiento más denso y una fase cultural con más personalidad de lo que podemos deducir de las escasas secuencias habitacionales. Las fechas del campaniforme de Cerro del Castillo nos lleva desde mediados del III milenio cal. A.C. hasta iniciado el II milenio (López Palomo 1993: 289-291), o hasta más tarde, una vez perdido su valor primario (Lazarich, 2000: 135).

3. Hace unos años, se llevaron a cabo intervenciones arqueológicas preventivas en tres necrópolis de la Edad del Bronce encontradas en la provincia de Sevilla, denominadas SE-K, SE-B y Jardín de Alá (Términos municipales de Salteras y Gerena, Sevilla). De todos los enterramientos

(individuales) de estas necrópolis sus investigadores destacan y analizan aquellas de las que se han obtenido cronologías absolutas (Hunt et al., 2008). (Tabla 2)

En la necrópolis SE-B (Salteras, Sevilla) se documentaron doce enterramientos de inhumación con ajuares asociados de carácter cerámico, metálico y malacológico. Dos de las inhumaciones en cista (T-2B y T-7B), tres en fosas con cubierta de piedra (T-4B, T-6B y T-11B) y siete en fosa sin cubierta conservada (T-1B, T-3B, T-5B, T-8B, T-9B, T-10B y T-12B). En la cista T-2B se halló como ajuar funerario una concha del tipo Pectem maximus L. (“vieira”). Su cronología es 3640±50 BP., que proporciona un intervalo cal. 2120-1940 BC. (1 σ) 2140-1890 BC. (2 σ) (Beta-225411). La T-4B era un enterramiento en fosa cubierta por bloques de piedras areniscas dónde se halló un ajuar funerario consistente en un cuenco cerámico y una “punta” metálica (de cobre), relacionado por sus investigadores con la tipología de punzones tipo “brújula”, característicos del Bronce Antiguo del Sur de Francia, siendo frecuentes también en el NE y el Valle del Ebro (Hunt et al., 2008:229). Su cronología es 3660±40 BP, con un intervalo cal. 2130-1970 BC. (1 σ) 2140-1930 BC. (2 σ) (Beta-225412). De la fosa sin cubierta T-12B se extrajo una muestra (Beta-225413) que dio como resultado 3720±40 BP. y un intervalo cal. 2190-2040 BC. (1 σ) 2260-2020 BC (2 σ).

La intervención arqueológica en la necrópolis SE-K (Salteras, Sevilla) localizó veintiséis enterramientos, con un número mínimo de 39 individuos y con ajuares asociados compuestos por restos cerámicos, metálicos y malacológicos. Se documentaron diferentes tipos de tumba: cistas, fosas con cubierta de piedra y fosas sin cubierta conservada. Según sus investigadores se documentaron sepulturas con más de un individuo, interpretándose en unos casos como enterramientos simultáneos en posición primaria y en otros como secundarios (Hunt et al., 2008:229). La cista T-7 cubierta por cuatro lajas desplomadas contenía un ajuar que consistía en un recipiente cerámico de tipo “botella”. Su cronología es 3500±40 BP., con un intervalo cal 1890-1750 BC. (1 σ) 1930-1740 BC (2 σ) (Beta-225415). La fosa sin cubierta T-23 destaca porque se hallaron tres individuos femeninos (T-23a, 23b y 23c) que fueron depositados de forma simultánea, su ajuar lo componía un cuenco cerámico y una concha tipo Pectem maximus L. La cronología de la muestra (Beta-225416) de la tumba fue 3570±50 BP, con un intervalo cal. 1970-1880 BC. (1 σ) 2030-1760 BC (2 σ). En la cista T-25 se encontró un ajuar que consistía en un “punzón” (de cobre) y una concha tipo Pectem maximus L. (Hunt et al., 2008:230). La cronología para esta sepultura es de 3460±40 BP., con un intervalo cal. 1870-1740 BC. (1 σ) 1890-1680 BC (2 σ). (Beta-225417).

Tabla 2

Yacimiento	E	A	P	H/CU	PP/PG	F	ES/Es	L/C	BA	PF	HP	AZ	C.C/M/PE	CO	D	AR/P/LM	BR	AN	CE	CE.C	Cronología
Algarbes, 33 H-1. Cueva art								3L		4	1		1 PE Hueso 2M						13P		E.Bronce
Algarbes, 1 A. Cueva art										1									5P	2P; 2F	E.Bronce
Hipogeo 1. Las Cumbres. Colect.				2CU	Varios Pu		2Es plata		1				Varios C.C.			2AR oro			Varios	2P	Siglos XVII-XV a.n.e.
Fuente Ramos. Hipogeo 1. Colect.								2L 1D					1 PE hueso						13F	2P	Bronce Antiguo
Montilla. Indiv. Cista			1L		4 PP										1oro		2oro				E. Bronce
SE-B. T-2B. Indiv. Cista													1M								2120-1940 AC
SE-B. T-4B. Indiv. Fosa					1PU																2130-1970 AC
SE-K. T-7. Indiv. Cista																			1P		1890-1750 AC
SE-K. T-23. Triple. Fosa													1M						1P		1970-1880 AC
SE-K. T-25. Indiv. Cista					1Pu								1M								1870-1740 AC
Jardín de Alá IV. Indiv. Fosa.					1Pu																1900-1770 AC
l. de la Virgen. Triple. cista 1																			3P		1710±40 a.C.

Ajuares: E. Espada; A. Albarda; P. Puñal (L: Lengüeta); H/CU. Hoz Metal/ Cuchillo (O: Objeto de cobre); PP/PG. Puntas de Palmela/Punta tipo Pragaça (PU: punta metálica/Pu: punzón); F. Fíbula; ES/Es. Escoplo/Espiral; L/C. Láminas líticas (A: Albarda; D: Diente de hoz). Cristales de Cuarzo; BA. Brazal de Arquero; PF. Puntas de Flecha; HP. Hacha Pulimentada; AZ. Azuela; C.C/M/PE. Cuentas de collar/Malacofauna/Peine; CO. Colgante; D. Diadema; AR/P/LM. Aro/Pendiente/Lámina BR. Brazaletes; AN. Anillo; CE. Cerámica (P:Pieza; F:Fragmentos). CE.C. Cerámica Campaniforme.

En el yacimiento arqueológico Jardín de Alá (Salteras, Sevilla) se documentó una estructura funeraria aislada, denominada Estructura IV, que se dató tipológicamente en la Edad de Bronce. Una fosa con cubierta de lajas de pizarra. El ajuar contenía un “punzón” metálico (Hunt et al., 2008:231). La muestra (Beta-225410) utilizada para datar la tumba da como resultado 3520±40 BP. y un intervalo cal. 1900-1770 BC. (1 σ) 1950-1740 BC (2 σ).

En el yacimiento arqueológico del Llano de La Virgen (Coín, Málaga), se localizaron un total de seis de enterramientos, diferenciándose tres cistas y tres fosas (Fernández Ruiz, J, 1995:245-248). De las cuales, sólo contamos con la excavación de la cista 1 que contenía tres inhumaciones sucesivas y un ajuar compuesto por dos cuencos y un vaso carenado (Fernández Ruiz, J; Ferrer, J. E; Marqués, I, 1989-90:90). El análisis de una muestra ósea (GrN. 19990) dio como resultado una fecha radiocarbónica de 3660±40 BP = 1710±40 a. C. Fernández encuadra la cista 1 en los primeros momentos de la Edad del Bronce, entre los enterramientos colectivos de la Edad del Cobre y los individuales posteriores, utilizándose un contenedor que se aleja de las grandes estructuras funerarias megalíticas (Fernández Ruiz, J, 1995:265).

4. En Cerro Berrueco (Tabla 3), se hallaron cinco inhumaciones individuales en fosa entre los Estratos I y II (al final del Estrato I, se hallaron

las sepulturas A-1, A-2, B-3; y en la parte superior del Estrato II se descubrieron los enterramientos B-1 y B-2). Según Escacena y Frutos, los enterramientos se practicaron en el interior del poblado y los cadáveres se depositaron en fosas individuales en posición encogida (Escacena y Frutos, 1985:19), y atribuidos a la Edad del Bronce. La cronología que se propone para los enterramientos según sus investigadores sería la que da la muestra BE-82/B9 3620±80 = 1670 ±80 a. C. con un intervalo cal. 2141 - 1898 A.C. cuya calibración media es 2020 A. C. (Castro, P. et alii, 1996) para los enterramientos B-1 y B-2; los enterramientos A-1, A-2 y B-3, serían algo anteriores. Como único ajuar se indica la presencia de cristales de cuarzo. Solo cerca del enterramiento B.2 se encontró un pequeño puñal con cuatro remaches (Escacena y Frutos, 1985: 19 y 20).

5. En el transcurso de las labores arqueológicas de la Mesa de Setefilla se halló una sepultura en el estrato XIV; se trataba de una fosa excavada al efecto, aunque sus investigadores no concretan si constituyó un enterramiento doble, triple o si se trata de un enterramiento colectivo, si afirman que el ajuar funerario no corresponde a un mismo individuo (Aubet *et al.*, 1983:62). El ajuar estaba compuesto por una espada con cuatro remaches (estoque), una alabarda y un puñal de tres remaches (todos compuestos por cobre arsenicado). La sepultura se fecha con la muestra I-11,070 del estrato XIV (3520±95 BP.= 1570 a.C.) con un

Tabla 3

Yacimiento	E	A	P	H/CU	PP/PG	F	ES/Es	L/C	BA	PF	HP	AZ	C.C/M/PE	CO	D	AR/P/LM	BR	AN	CE	CE.C	Cronología
Berrueco. Ind. A-1,A-2,B-3. Fosas								C													A.quem 2020 cal.med. A.C
Berrueco Individual.B-2. Fosa			1					C													2020 cal. media A.C
Berrueco Individual.B-1. Fosa								C													2020 cal. media A.C
Setefilla. Colectivo. Fosa.	1	1	1																		1859 cal. media A.C
Almendral. E-3. Cueva art																			1P		Bronce Medio
Almendral. E-4.Cueva																			2F		Bronce Medio
Almendral. E-11 Cueva art																			3P		Bronce Medio
Almendral. E-12. Individ. Cueva art																			1P		Bronce Medio
Pirulejo. Ind.1. Cueva																			1P		E. Bronce.
Pirulejo. Ind.3. Cueva														1hue.1?					2P		E. Bronce.
C. Detrita. Ind	1		1					2L											2P		E. Bronce.
C. Sierra. Indiv. 1. Fosa																			1F		Edad del Bronce.

Ajuares: E. Espada; A. Albarda; P. Puñal (L: Lengüeta); H/CU. Hoz Metal/ Cuchillo (O: Objeto de cobre); PP/PG. Puntas de Palmela/Punta tipo Pragança (PU: punta metálica/Pu: punzón); F. Fibula; ES/Es. Escoplo/Espiral; L/C. Láminas líticas (A: Alabarda; D: Diente de hoz). Cristales de Cuarzo; BA. Brazal de Arquero; PF. Puntas de Flecha; HP. Hacha Pulimentada; AZ. Azuela; C.C/M/PE. Cuentas de collar/Malacofauna/Peine; CO. Colgante; D. Diadema; AR/P/LM. Aro/Pendiente/Lámina BR. Brazaletes; AN. Anillo; CE. Cerámica (P:Pieza; F:Fragmentos). CE.C. Cerámica Campaniforme.

- intervalo cal. 1954 -1764 A.C. cuya calibración media es 1859 A. C. (Castro, P. et alii, 1996).
6. En la secuencia de Cerro del Castillo (Monturque), Estrato VII, Fase III-IV se pudo documentar enterramientos de inhumación bajo túmulos de piedra, sin ajuar (López Palomo, 1993:298) y con una cronología relativa de 1400 – 1150 a.C. (López Palomo, 1993:312). Y en el Llanete de los Moros se documentaron dos estructuras funerarias en fosa, una con dos inhumaciones, y otra individual, ésta bajo un pequeño túmulo de piedras, que deben corresponder a un momento de mediados del II milenio a.C. (Martin de la Cruz, 1987), y como *terminus ante quem*, a la fase de Cogotas I.
 7. En otros enterramientos se usan grietas y cuevas, como por ejemplo en las cuevas del Pirulejo (Asquerino, 1991a; 1991b), de la Detrita (Gavilán y Moreno, 1987) y Huerta Anguita (Gavilán, B, 1985; 1990), todos ellos enterramientos individuales y adscritos por sus investigadores a la Edad del Bronce. Los hallazgos de un puñal triangular y espada de remaches en la Cueva de la Detrita (Gavilán y Moreno, 1987), un puñal con remaches en Huerta Anguita (Gavilán, 1985; 1990), además de formas carenadas que se asemejan a tipos argáricos. En el caso de la cueva del Pirulejo, se registró en el primer enterramiento un cuenco; en el enterramiento doble (adulto e infantil) no se halló ajuar y en el tercero se encontraron 2 dos platos y dos colgantes uno de ellos de hueso (Tabla 3-4).
 8. También se excavan tumbas en fosa con nicho lateral para enterramiento individual, como las expoliadas en Cortijillos de la Sierra (Priego de Córdoba), adscritas por su excavador a la Edad del Bronce (Carmona, 1997). En la tumba 1 se halló un fragmento cerámico y en la tumba 2 se descubrió también un fragmento de cerámica.
 9. En el yacimiento de El Almendral (El Bosque, Cádiz), se descubrieron quince enterramientos en cuevas artificiales. Sus investigadores atendiendo a parámetros tipológicos agruparon los enterramientos en dos grupos: El Almendral I incluye estructuras funerarias que presentan cámara simple geminada precedidas de una antecámara de pequeñas dimensiones, planta circular, cubierta abovedada y dos ortostatos que taponan la entrada de ambas cámaras. En el Almendral II, se incluyen las estructuras que tienen una cámara simple cuadrangular, sin ningún indicio de antecámara y cubierta abovedada con tendencia plana (Alarcón y Aguilera, 1993; Castañeda *et alii* 1999; Ruiz Aguilera, 2000). De los quince enterramientos documentados sólo en las estructuras funerarias E-3, E-4, E-11 y E-12 se registraron ajuares representados por productos cerámicos variados, destacando los cuencos de casquete esférico, los cuencos de borde entrante, los vasos carenados y las ollas de borde saliente. La única tumba que se halló en perfecto estado de conservación fue la E-12 donde se documentó un enterramiento individual cuyo ajuar asociado era un cuenco de casquete esférico. Sus excavadores

Tabla 4

Yacimiento	E	A	P	H/CU	PP/PG	F	ES/Es	L/C	BA	PF	HP	AZ	C.C/M/PE	CO	D	AR/P/LM	BR	AN	CE	CE.C	Cronología
C. Sierra Indiv. 2. Fosa																				2F	Edad del Bronce.
H. Anguita. Cueva.			1						1												E. Bronce.
Gandul Indiv.1. Covacha				1CU																1P	E. Bronce.
Gandul Indiv.2. Covacha									1											1P	E. Bronce.
Gandul Indiv.3. Covacha																				1P	E. Bronce.
Gandul Indiv.4. Covacha																				2F	E. Bronce.
Chichina. Ind 1. Cista																				2P	E. Bronce
Chichina. Ind 2. Cista																				1P; 5F	E. Bronce
Chichina. Ind 3. Cista				O																3P	E. Bronce
Chichina. Ind 4. Cista																				2P	E. Bronce
Valdearenas. Ind. A. Cista																1 AR plata				2P	Siglos XIV-XIII a.C.
Valdearenas. Ind. D. Cista																				3P	Siglos XIV-XIII a.C.
Valdearenas.Ind. G. Cista																				2P	Siglos XIV-XIII a.C.

Ajuares: E. Espada; A. Albarda; P. Puñal (L: Lengüeta); H/CU. Hoz Metal/ Cuchillo (O: Objeto de cobre); PP/PG. Puntas de Palmela/Punta tipo Pragança (PU: punta metálica/Pu: punzón); F. Fíbula; ES/Es. Escoplo/Espiral; L/C. Láminas líticas (A: Albarda; D: Diente de hoz). Cristales de Cuarzo; BA. Brazal de Arquero; PF. Puntas de Flecha; HP. Hacha Pulimentada; AZ. Azuela; C.C/M/PE. Cuentas de collar/Malacofauna/Peine; CO. Colgante; D. Diadema; AR/P/LM. Aro/Pendiente/Lámina BR. Brazalete; AN. Anillo; CE. Cerámica (P:Pieza; F:Fragmentos). CE.C. Cerámica Campaniforme.

fecharon la necrópolis en el Bronce Medio (Alarcón y Aguilera, 1993; Castañeda *et alii* 1999; Ruiz Aguilera, 2000).

De características semejantes son las cuatro covachas que albergan sepulturas individuales denominadas por sus excavadores como “parásitas” al tholos de las Canteras (Hurtado y Amores, 1984:156), en la necrópolis del Gandul, adscritas a la Edad del Bronce (Hurtado y Amores, 1984:164-166). En la tumba 1 aparece un cuenco colocado junto a la cabeza y un cuchillo de cobre con remache (Hurtado y Amores, 1984: fig. 15). En la tumba 2, cerca de la cabeza se halló un vaso y del brazo izquierdo un brazalete de arquero de pizarra (Hurtado y Amores, 1984: fig. 16). En muy mal estado de conservación se encontró la tumba 3, los restos humanos son escasos y como ajuar aparece un cuenco elíptico. La tumba 4 sólo aportó un fragmento de plato, no hallándose restos óseos humanos (Hurtado y Amores, 1984: fig. 15).

La información recogida en los apartados 3-9, relacionada con las necrópolis de Salteras y Gerena (SE-K, SE-B y Jardín de Alá), Llano de la Virgen, Mesa de Setefilla, Cerro Berrueco, Cerro del Castillo, Llanete de los Moros, Cueva del Pirulejo, Cueva de la Detrita, Huerta Anguita, Cortijillos de la Sierra, El Almendral y las del Tholos de las Canteras, fechada desde los inicios del II milenio a.C., comprueba cómo se va imponiendo el enterramiento individual, pero sin una elección clara en cuanto al formato de tumba, hay inhumaciones en cista y en fosas con o sin cubierta de piedras, (SE-K, SE-B y Llano de la Virgen) de Salteras y Gerena, fosas sin cubierta (Setefilla, Berrueco, Llanete de los Moros, Cortijillos de la Sierra.), inhumaciones bajo túmulo, (Cerro del Castillo y Llanete de los Moros), o en grietas y cuevas (Pirulejo, Detrita y Huerta Anguita), covachas o cuevas artificiales (Gandul y El Almendral). Parece como si cada territorio se comportase de forma diferente dentro de una tendencia común, quizá los casos más antiguos, en el paso del III al II milenio a.C., sean la necrópolis de Salteras, Gerena y Llano de la Virgen donde conviven cistas y fosas, pero seguramente uno de los más elocuentes lo expresen los enterramientos en cuevas y grietas de la Subbética cordobesa (Pirulejo, Detrita y Huerta Anguita) o cuevas artificiales en el caso de Gandul y Almendral, de los que podemos interpretar que la comunidad abandona el enterramiento colectivo por el individual, pero continúa empleando los mismos espacios sagrados o construyendo contenedores con las mismas características de tiempos pasados, pero incorporando ahora objetos de prestigio y distinción, amortizándolos como signo de su posición social, indi-

vidual y familiar en vida, que permiten una aproximación cronológica más precisa.

10. Otra modalidad de enterramientos en cista, más modernos, la encontramos: (Tabla 4-5): en la necrópolis de Chichina (Sanlúcar La Mayor, Sevilla) durante los trabajos arqueológicos se descubrieron cuatro cistas. En la cista 1, acompañando los restos óseos intactos, se hallaron un cuenco hemiesférico y una urna, hechos a mano. Durante la excavación de la cista 2, se documentaron un cuenco hemiesférico, una urna y cinco fragmentos de cerámica, todos hechos a mano. En el ajuar de la cista 3, se encontraron un pequeño objeto de cobre con forma romboidal, dos cuencos y una urna. El ajuar registrado en la cista 4, estaba compuesto por una urna y un cuenco. Cerca de la tercera cista apareció un enterramiento en fosa dónde no se halló ajuar alguno. Sus investigadores estiman que la necrópolis de Chichina (Sanlúcar La Mayor, Sevilla) tendría una cronología relativa en torno al 1300 a.C. (Fernández Gómez *et al.*, 1976:356-369), estableciendo paralelos con la fase de Castañuelo (Fernández Gómez *et al.*, 1976:380; Amo, 1975:172). Nosotros creemos que dicha cronología puede ser más antigua a juzgar por los paralelismos que realizan los autores de las excavaciones de Setefilla y Berrueco (Aubert *et al.*, 1983; Escacena y Frutos, 1985).

En la necrópolis de Valdearenas (Iznajar, Córdoba) (Hitos, 1987); de la estructura A de la necrópolis se recuperaron dos cuencos de cerámica y un arete de plata de doble vuelta y sección ovalada. En la estructura D se hallaron como ajuar dos cuencos y un vaso globular. Dentro de la estructura G aparecieron un cuenco y un fragmento de cuello. Por último en otras estructuras destruidas o fuera de contexto aparecieron una olla globular, un fragmento de un fondo de vaso carenado y un colgante de pizarra rectangular con perforación bicónica (Hitos, 1987:190). Hitos, fecha la necrópolis de Valdearenas de una forma aproximada en torno a los siglos XIV-XIII a.C. (Hitos, 1987:195).

En la sepultura de El Laderón de Doña Mencía (Córdoba) (Bernier, *et al.*, 1981:105; 106) se halló un cuenco, un microlito de sílex tallado, un útil de piedra pulimentada y un puñal o espada corta, todo ello adscrito a la Edad del Bronce (Bernier, *et al.*, 1981:106). De la necrópolis de Camorro de la Isla (Rute, Córdoba) tan solo tenemos noticia del descubrimiento de una necrópolis argárica de tinajas (Bernier, *et al.*, 1981:81).

En la provincia de Málaga también aparecen necrópolis de cistas en el Cerro de la Negreta, Cerro Alcolea, Cortijo de Gonzalo, la Colina de los Asperonales, la Peña de Hierro, el Lagar de

Tabla 5

Yacimiento	E	A	P	H/CU	PP/PG	F	ES/Es	L/C	BA	PF	HP	AZ	C.C/M/PE	CO	D	AR/P/LM	BR	AN	CE	CE.C	Cronología	
El Laderón de Doña Mencía.		1						1L												1P		Edad del Bronce.
H. Sierra. Cista			1									1										E. Bronce.
C. Negreta. Ind.Cista			1						1													Edad del Bronce.
Cerro Alcolea Ind.Cista 1			1																			Edad del Bronce.
Cerro Alcolea Ind.Cista 3			1		1PG															1 P		Edad del Bronce.
Cort. Gonzalo. Ind. Cista			1				2															Edad del Bronce.
C.Asperonales. Ind. Cista								8L												1F		Edad del Bronce.
P. de Hierro. Ind. Cista																				1P		Edad del Bronce.
L. de Ánimas. Ind. Cista	1																			2P		Edad del Bronce.
S. del Hacho. Ind.Cista 1.			1		1PP				1													Edad del Bronce.
S. del Hacho Ind.Cista 2.																				2P		Edad del Bronce.
Cerro Alcalá. 1 Incineración.																				6P		Bronce Final
Cerro Alcalá.2 Incineración.							1													5P		Bronce Final
Ategua Incineración.																				Varios		Siglo IX a. C.

Ajuares: E. Espada; A. Albarca; P. Puñal (L: Lengüeta); H/CU. Hoz Metal/ Cuchillo (O: Objeto de cobre); PP/PG. Puntas de Palmela/Punta tipo Pragança (PU: punta metálica/Pu: punzón; F. Fibula; ES/Es. Escoplo/Espiral; L/C. Láminas liticas (A: Alabarda; D: Diente de hoz). Cristales de Cuarzo; BA. Brazal de Arquero; PF. Puntas de Flecha; HP. Hacha Pulimentada; AZ. Azuela; C.C/M/PE. Cuentas de collar/Malacofauna/Peine; CO. Colgante; D. Diadema; AR/P/LM. Aro/Pendiente/Lámina BR. Brazaletes; AN. Anillo; CE. Cerámica (P:Pieza; F:Fragmentos). CE.C. Cerámica Campaniforme.

Ánimas, la Sierra del Hacho y Haza de la Sierra, todas ellas fechadas en la Edad del Bronce (Baldomero y Ferrer, 1984).

De la necrópolis del Cerro de la Negreta (Alcaucin, Málaga) se documentó una cista que contenía como ajuar un pequeño puñal, al parecer de cobre, de contorno triangular, que conservaba sus tres remaches en la placa de empuñadura, en las proximidades del radio izquierdo apareció una placa de arquero en pizarra (Baldomero y Ferrer, 1984:177-178).

En la necrópolis de Cerro Alcolea (Mondrón, Málaga) se registra en la cista 1, un pequeño puñal con tres perforaciones para remaches y en la cista 3, varios fragmentos de un vaso carenado, de línea de carenación próxima a la base; un puñal con dos agujeros destinados a sendos remaches y una punta de metal del tipo de Pragança, sin interrupción entre hoja y pedúnculo (Baldomero y Ferrer, 1984:178-180).

En el Museo Arqueológico Provincial de Málaga apareció una caja con un ajuar perteneciente a la necrópolis del Cortijo de Gonzalo (Colmenar, Málaga) compuesto por un puñal de hoja triangular que conserva dos remaches de los tres que contendría y dos pequeños escoplos de sección cuadrangular (Baldomero y Ferrer, 1984:181-183).

En la necrópolis de la Colina de los Asperonales

(Colmenar, Málaga) se registró una cista que contenía un pequeño fragmento de cerámica que conservaba un mamelón de perfil semicircular suavizado y restos de sílex (Baldomero y Ferrer, 1984:183).

En la necrópolis de la Peña de Hierro procedente de la cista de la ladera Norte se documenta un vaso de carena (Baldomero y Ferrer, 1984:183-185). El ajuar de una de las cistas de la necrópolis del Lagar de las Animas (Málaga) estaba compuesto por un puñal-espada de hoja triangular alargada, en el arco del empuñadura se distribuyen cinco perforaciones para remaches, de los que se conservan tan sólo dos. Junto a este puñal-espada aparecen un cuenco de casquete esférico de superficies grisáceas con restos de bruñido y una ollita de superficies rojizas alisadas (Baldomero y Ferrer, 1984:186-188).

De la necrópolis de la Sierra del Hacho (Periana, Málaga), se recupera un brazaletes de arquero en pizarra, un pequeño y ancho puñal triangular con tres agujeros situados en arco para los remaches y una pequeña punta de Palmela (Baldomero y Ferrer, 1984: 188-190). De la necrópolis de Haza de la Sierra se documenta un ajuar que consiste en un puñal posiblemente de cobre con hoja triangular, empuñadura cuadrangular y doble perforación para remaches y una azuela de piedra pulimentada (Baldomero y Ferrer, 1984:191-192).

El apartado 10 contiene la información procedente de las provincias de Sevilla, Córdoba y Málaga, en las que se generaliza la inhumación individual en cista, probablemente relacionadas con influencias argáricas o del suroeste, aunque aún se mantenga testimonialmente el uso de fosa (Chichina). Carecemos de cronologías absolutas, pero la propuesta implícita de los autores por los paralelos establecidos, ronda mediados del segundo milenio a.C..

11. En Carmona en niveles de finales del segundo milenio a.C. (Pellicer y Amores, 1985:114), aparece un enterramiento en pithos sin ajuar en el nivel 13 del corte CA-80/B de Carmona (Pellicer y Amores, 1985:104; Fig.43).
12. Más tarde aparecen dos sepulturas de incineración en Cerro Alcalá (Torres, Jaén) donde vestigios arqueológicos en dos sepulturas. En la primera se hallan diferentes tipos de cerámica: dos urnas, dos fuentes, un plato y un cuenco. En el segundo enterramiento aparecen tres platos, dos urnas y una fíbula de codo (Carrasco *et al.*, 1980:225-228. Figs.1-4). La cronología que estiman sus investigadores para tal complejo se situaría en pleno Bronce final, explicando la aparición de la fíbula de codo, como una pervivencia.

En la última excavación llevada a cabo en Ategua (Santa Cruz, Córdoba), al igual que en Cerro Alcalá (Torres Jaén), aparece una necrópolis de incineración en urnas ubicadas sobre la roca madre (fase 1). Su investigador explica que el registro arqueológico asociado a la necrópolis consiste en cerámica a mano de intenso bruñido en formas bicónicas o recipientes de carena media o alta (López Palomo, 2009:534). López Palomo propone una cronología centrada en el siglo IX a.C. para esta necrópolis precolonial.

Lo expuesto en los apartados 11 y 12 indica cómo se mantienen residualmente ritos funerarios antiguos (Pithos), al tiempo que se manifiestan los nuevos ritos funerarios en otros contenedores (incineraciones y urnas).

3. ¿DÓNDE LLEGAMOS?

Como primera deducción de lo expuesto en el ámbito funerario es la comprobación de una falta de normalización de los ritos y estructuras de enterramiento a lo largo del II milenio a.C. En sus inicios se comprueba el mantenimiento de contenedores funerarios, que muestran una fuerte continuidad de la estructura social del III milenio a.C., y que prolonga su uso durante gran parte del milenio, al tiempo que también aparecen enterramientos en cista y fosa en cronología antigua, como es el caso de las necrópolis sevillanas SE-B, SE-K y Jardín de Alá, o algo más tardía como la del Llano de la Virgen. Con el tiempo

se percibe una tendencia al enterramiento individual, con tipología diversa, aunque persista, contemporáneamente, el empleo de contenedores colectivos, siendo posible que estos “colectivos” sean individuales acumulados en el tiempo (Tovar *et al.*, 2014:138-139). Con todo, parece que se podría identificar una cierta normalización a partir de la generalización de los enterramientos en cista, desde cronologías que no parecen alcanzar la primera mitad del II milenio a.C. Por último, la aparición de la incineración, no es anterior a los inicios de I milenio a.C.

Un grupo humano que ocupa un espacio geográfico y económico con unas características tan semejantes como el valle del Guadalquivir y que durante gran parte del II milenio a.C. no consigue normalizar un ritual, un ajuar y un determinado contenedor funerario, nos está mostrando su diversidad organizativa social, sus fuertes tradiciones, y por ello, la dificultad de plantear una secuencia de fases, basadas en cronologías absolutas, y generalizable a todo el valle bético.

BIBLIOGRAFÍA

- Alarcon, F.; Aguilera, F. (1993): “Intervención arqueológica de emergencia. El Almendral (El Bosque, Cádiz)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1991. III: Actividades de Urgencia*: 47-50. Sevilla.
- Amo, M. del. (1975): “Enterramientos en cista de la provincia de Huelva”. *Huelva: Prehistoria y Antigüedad*, 109-192. Madrid.
- Asquerino, M. D. (1991a): “El Pirulejo. (Priego de Córdoba). Informe sobre la campaña de 1991”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1991. II*:116-119.
- Asquerino, M. D. (1991b): “El Pirulejo. Avance de la campaña de 1991”. *Antiquitas*, 3: 3-7.
- Aubet M^a. E; Serna, M. R; Escacena, J. L; Ruíz Delgado, M. M^a. (1983): “La Mesa de Setefilla. Lora del Río (Sevilla). Campaña de 1979”. *Excavaciones Arqueológicas en España*, 122, Madrid.
- Aubet Semmler, M^a. E. (1989): *Tartessos: Arqueología protohistórica del Bajo Guadalquivir*. Edit. AUSA. Barcelona.
- Baldomero, A; Ferrer Palma, J. (1984): “Las necrópolis en cistas de la provincia de Málaga”. *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 9: 175-193.
- Bernier, J.; Sánchez, C.; Jiménez, J; Sánchez, A. (1981): *Nuevos yacimientos arqueológicos en Córdoba y Jaén*. Córdoba.
- Bueno, P. (2003): *Aproximación a la historia de Puerto Serrano a través de la Arqueología*. Puerto Serrano.
- Bueno, P.; Ruíz Gil, J.A.; López Rosendo, E. (1999): “Puerto Serrano. Aproximación a la secuencia his-

- tórica de su poblamiento". *Revista de Arqueología* 218: 48-56.
- Bueno, P. (2005): "La necrópolis del Bronce Antiguo de la Fuente de Ramos y la Ermita del Almendral: la Prehistoria Reciente en Puerto Serrano (Cádiz)". *Almajar* 2: 39-50.
- Cabré, J. (1915-1920): "Espoli funerary amb diadema d'or d'una sepultura de la primera edat del bronze de Montilla (Cordova)". *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, 6: 539-546.
- Carmona Ávila, R. (1997): "Los Cortijillos de la Sierra (Priego de Córdoba): Intervención Arqueológica de Urgencia en dos tumbas de la edad del Bronce expropiadas" *Anuario Arqueológico de Andalucía III, Actividades de Urgencia 1993*: 215-218.
- Carrasco, J; Pachón, J; Pastor, M; Lara, I. (1980). "Hallazgos del Bronce Final en la provincia de Jaén. La Necrópolis del Cerro Alcalá, Torres (Jaén)". *Cuadernos de prehistoria y arqueología de la Universidad de Granada*, 5: 221-236.
- Castro, P.V; Lull, V; Micó, R. (1996): *Cronología de la Prehistoria Reciente de la península Ibérica y Baleares (c.2800-900 cal ANE)*. BAR International Series 652. Oxford: Hadrian Books Ltd.
- Castañeda, V.; Blanes, C.; Alarcon, F.; Aguilera, F. (1999): "La necrópolis de cuevas artificiales de El Almendral (El Bosque, Cádiz). Estudio de sus productos arqueológicos". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1995. III: Actividades de Urgencia*: 57-62. Sevilla.
- Delgado, M; Vera, J. C. (1996): "Estudio y revisión cronológica de los yacimientos de "La fuente del Río" y "La Veleña" (Cabra): a propósito del paso del III al II milenio a. C. en el SE de Córdoba". *Antiquitas*, 7: 35-44.
- Escacena, J. L; de Frutos Reyes, G. (1985): "Estratigrafía de la Edad del Bronce en el Monte Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz)". *Noticiario Arqueológico Hispano*. 24: 7-90.
- Espejo Herrerías, M^a; Ramos Muñoz, J; Recio Ruiz, A; Cantalejo Duarte, P; Martín Córdoba, E; Castañeda Fernández, V; Pérez Rodríguez, M. (1994): "Cerro de las Aguilillas. Necrópolis colectiva de cuevas artificiales". *Revista de Arqueología*, 161:14-23.
- Fernández Gómez, F; Ruiz Mata, D; de Sancha Fernández, S. (1976): "Los enterramientos en cistas del Cortijo de Chichina (Sanlúcar la Mayor, Sevilla)". *Trabajos de Prehistoria*, 33: 351-386.
- Fernández, J. (1995): "La necrópolis del llano de la Virgen: Coín (Málaga)" *Baética: Estudios de arte, geografía e historia*, 17, 1995, pp. 243-272.
- Fernández, J. (1997): "Materiales de los niveles del Bronce del poblado del Llano de la Virgen de Coín (Málaga)". *Baética: Estudios de arte, geografía e historia*, 19 (1): 333-350. Homenaje al Profesor Eusebio García Manrique.
- Fernández, J. (1999-2000). "Nuevos datos sobre el Llano de la Virgen, Coín (Málaga). Mainake, 21-22: 29-62.
- Fernández, F; Ferrer, J. E; Marqués, I. (1989-90): "El Llano de la Virgen, Coín (Málaga). Consideraciones generales y secuencia estratigráfica del corte I. Las estructuras documentadas". *Mainake*, 11-12: 81-92.
- García García, J. (1983): "Un yacimiento eneolítico en Cabra (Córdoba)", *Actas I Congreso Historia de Andalucía*, Córdoba, 1976: 49-51.
- García Sanjuán, L. (1998): "La Traviesa. Análisis del registro funerario de una comunidad de la Edad del Bronce". En: García Sanjuán, L. (ed.). *La Traviesa. Ritual Funerario y Jerarquización Social en una Comunidad de la Edad del Bronce de Sierra Morena Occidental*: 101-190. Universidad de Sevilla.
- García Serrano, R. (1979-1980): "La necrópolis de cuevas artificiales de Archidona (Malaga)". *Ampurias*, 41-42: 371-375.
- Gavilán, B. (1985): "Puñal y brazalete de arquero procedente de la cueva de Huerta Anguita" *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, 109: 179-182.
- Gavilán, B; Moreno, A (1987): "Avance sobre el enterramiento argárico de la Cueva de la Detrita (Priego de Córdoba)". *XVIII C.N.A*: 363-371. Zaragoza.
- Godoy Delgado, F. (1987): "Excavación arqueológica de urgencia en el yacimiento de La Calva, Santaella (Córdoba)." *Anuario Arqueológico de Andalucía/1986. III. Actividades de Urgencia*. Sevilla.: 127-131.
- Hitos, M. A. (1987): "Intervención arqueológica de urgencia en la Necrópolis de Valdearenas (Iznájar, Córdoba)". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, III. Actividades de Urgencia. Sevilla: 188-196.
- Hunt, M; Vázquez, J; García, D; Pecero, J. (2008): "Dataciones Radiocarbónicas de las Necrópolis de la Edad del Bronce, Se-K, Se-B y Jardín de Alá (Términos Municipales de Salteras y Gerena, Sevilla)". En: *Actas del VII Congreso Ibérico de Arqueometría*. Madrid. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Historia. Vol. 1: 226-234.
- Hurtado, V; Amores, F. (1984): "El Tholos de las Canteras y los enterramientos del Bronce en la necrópolis de El Gandul (Alcalá de Guadaira, Sevilla)". *Cuadernos de prehistoria y arqueología de la Universidad de Granada*, 9: 147-174.
- Lazarich, M. (2000): "Estado actual de la investigación sobre el campaniforme en Andalucía occidental". *Madridier Mitteilungen* 41: 112-138.

- López Palomo, L. A. (1993): *Calcolítico y Edad del Bronce al Sur de Córdoba. Estratigrafía en Monturque (Córdoba)*. Córdoba: Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.
- López Palomo, L. A. (1998): "El campaniforme en el Guadalquivir. Nuevas aportaciones". *Revista de Arqueología*, 205: 10-19.
- López Palomo, L. A. (2009): "Actividad Arqueológica Puntual en el yacimiento de Ategua (Córdoba)". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2004, I: 532-545.
- Lorenzo, L. (1998): "La necrópolis de Los Algarbes (Tarifa). Una aproximación al mundo funerario en la Baja Andalucía en el tránsito del III al II milenios". *Homenaje al profesor Carlos Posac Mon*, I: 79-100. Ceuta.
- Martín de la Cruz, J.C. (1984-85): "Problemas en torno a la definición del Bronce Tardío en Andalucía Occidental". Homenaje a G. Nieto. *CuPAUAM*, 1: 205-215.
- Martín de la Cruz, J.C. (1987): El Llanete de los Moros. (Montoro, Córdoba). *Excavaciones Arqueológicas en España*. nº 151. Madrid.
- Martín de la Cruz, J.C. (1989): "La Edad del Bronce en el Valle Medio del Guadalquivir". En *Tartessos: Arqueología Protohistórica del Bajo Guadalquivir*. M^a.E. Aubet (ed.). Sabadell: 121-143.
- Martín de la Cruz, J.C. (2010): "Montemayor durante la Prehistoria". *Actas de las III Jornadas sobre Historia de Montemayor*. Espino Jiménez, F. J ed: 13-84.
- Marqués, I. (1984): "El poblado del Llano de la Virgen (Coín, Málaga): Avance de las campañas de excavaciones realizadas hasta 1983". *Baética: Estudios de arte, geografía e historia*, Nº 7: 147-158.
- Marqués, I; Fernández, J; Ferrer, J. E. (1991-92): "El Llano de la Virgen, Coín (Málaga). Estudio de sus materiales.". *Mainake*, 13-14: 5-28.
- Mata, E. (1993): "Informe sobre la intervención arqueológica en el yacimiento de Los Algarbes, Tarifa (Cádiz)". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1991. III: Actividades de Urgencia*: 83-93. Sevilla.
- Mata, E. (1998): "La necrópolis prehistórica de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz)". *Homenaje al profesor Carlos Posac Mon*, I: 59-77. Ceuta.
- Nieto, G. (1959): "La cueva artificial de <<La loma de los Peregrinos>>, Alguazas (Murcia)". *Ampurias*, XXI: 189-244.
- Pellicer, M; Amores, F. (1985): "Protohistoria de Carmona. Los cortes estratigráficos Ca-80/A y Ca-80/B". *Noticiario Arqueológico Hispánico*. 22:57-189.
- Perea, A. (1991): *Orfebrería prerromana: Arqueología del oro*. Madrid, Consejería de Cultura.
- Posac, C. (1975): "Los Algarbes (Tarifa) una necrópolis de la Edad del Bronce", *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 4: 86-132.
- Ramos Muñoz, J; Espejo Herrerías, M^a; Recio Ruiz, A; Cantalejo Duarte, P; Martín Córdoba, E; Durán Valsero, J. J; Pérez Rodríguez, M; Castañeda Fernández, V; Cáceres Cuello de Oro, I. (1994): "Excavación arqueológica de urgencia en la necrópolis colectiva del Cerro de las Aguilillas (Ardales-Campillos, Málaga). Informe Preliminar". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1994. III: Actividades de Urgencia*: 355-361. Sevilla.
- Ramos Muñoz, J; Espejo Herrerías, M^a; Recio Ruiz, A; Cantalejo Duarte, P; Martín Córdoba, E; Durán Valsero, J. J; Castañeda Fernández, V; Cáceres Cuello de Oro, I. (1998): "La necrópolis colectiva del Cerro de las Aguilillas (Ardales-Campillos, Málaga): Inferencias socioeconómicas". *Revista atlántica-mediterránea de prehistoria y arqueología social*, 1: 159-180.
- Ruiz Aguilera, S. (2000): "Localización de nuevas estructuras en el área de la necrópolis prehistórica de Fuente de Ramos". *Mauror*, 9: 137-143.
- Ruiz Mata, D. (1995): El Bronce en el bajo Guadalquivir. *Edad del Bronce*, Castro, L.; Reboreda, S. (coords.): 233-276. Xinzo de Limia
- Ruiz Mata, D.; Pérez, C. J. (1995): *El poblado fenicio del Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz)*. El Puerto de Santa María.
- Schubart, H. (1971): "O horizonte Ferradeira. Sepulturas do Eneolítico Final do Sudoeste da Península Ibérica", *Revista de Guimarães*, 81 (3-4):189-215.
- Schubart, H. (1974): "La cultura del Bronce en el Sudoeste peninsular. Distribución y definición". *Miscelánea Arqueológica*, II: 345-379. Barcelona.
- Schubart, H. (1975): *Die Kultur der Bronzezeit im Südwesten der iberischen Halbinsel*. Berlin.
- Tovar, A; Marqués, I; Jiménez-Brobeill, S; Aguado, T. (2014): "El Hipogeo número 14 de la necrópolis de Alcaide (Antequera, Málaga): Un enterramiento colectivo de la Edad del Bronce". *Menga*, 5: 123-149.